

Mercados	
COLCAP	1.531,20 ▼ 0,43%
DOW JONES	25.896,44 ▼ 1,49%
IBOVESPA	101.915,30 ▼ 2%

Commodities	
MAÍZ (Bushel)	US\$3,92 ▼ 5,98%
COBRE (Libra)	US\$2,58 ▼ 0,23%
AZÚCAR (Libra)	US\$0,1156 ▼ 2,53%
ORO (Onza troy)	US\$1.522 ▲ 0,91%

Divisas	
DÓLAR (Data IFX)	\$3.433,96 ▲ 1,28%
PESO MEXICANO	US\$ 0,0510 ▼ 0,04%
EURO	\$3.846,54 ▲ 1,54%
REAL	US\$ 0,2509 ▶▶▶

Acciones BVC	
ACCIÓN MÁS: Valorizada ENKA	▲ 5,88%
Transada ENKA	10'281.255 títulos
ACCIÓN MÁS: Desvalorizada PFAVH	▼ 4,19%
ACCIÓN MENOS: Transada PROMIGAS	160 títulos

\$3,4
billones fue la utilidad de **Ecopetrol** en el segundo trimestre, para un total de \$6,2 billones en el primer semestre del año.

Temadeldía

Fue asesinado el 13 de agosto de 1999

Veinte años sin Jaime Garzón, la risa que nos hizo

El periodista, humorista y crítico fue asesinado por ser tildado de "enemigo interno", dijo la Fiscalía. Fue crimen de lesa humanidad, explicó el Consejo de Estado. Lentamente, la justicia ha empezado a develar qué altos funcionarios estatales estuvieron involucrados.



DIANA DURÁN NÚÑEZ

dduran@elespectador.com
@dicanuduran



LA RISA QUE NOS HIZO PENSAR

Jaime Garzón ya no está. En la madrugada del 13 de agosto de 1999, sicarios contratados por una estructura de poder para ellos invisible apagó su vida para siempre, arrebatándole a un país que, con frecuencia y sin piedad, abandona a sus hijos a su suerte. Contratados, sí, porque aquí la vida de los otros se puede transar con dinero sobre la mesa, como cualquier objeto vulgar. Aunque ya no está, hay quienes, como su hermana Marisol Garzón, todavía se atreven a imaginárselo en el mundo frenético de hoy, donde el acuerdo final con las Farc todavía no traduce la "paz estable y duradera" que tantos anhelan. Tal como la anheló el propio Garzón mientras trabajó por ella.

—Por culpa de dios, el destino, la divina providencia, nos tocó habitar este espacio —decía el propio crítico y humorista—.

El país perdió a la persona que mejor resumía la realidad nacional, reclama César Augusto Londoño, quien fue su amigo y compañero de set. El mismo que hace veinte años, al aire en CM&, cerró su segmento despidiéndose del país de mierda que acababa de dejarnos huérfanos de Jaime Garzón, de las risas que venían con sus personajes, de las reflexiones que estos disparaban con un humor que era anestesia y daga a la vez. Y a pesar de que el tiempo ha sido extenso desde que lo asesinaron, no ha sido fácil que la justicia nacional entregue los datos concretos de quienes, cuándo y cómo se beneficiaron de este homicidio. De qué se buscaba, realmente, con matarlo.

Se sabe que Carlos Castaño fue uno de ellos, sí. En su autobiografía, aseguró que se arrepintió de haber dado la orden, pero que no logró revertirla. Fue condenado a 38 años de prisión, por orden del Juzgado Séptimo Especializado de Bogotá. La sentencia se emitió en marzo de 2004, pero el proceso no alcanzó a llegar a segunda instancia, para confirmar la culpabilidad del jefe paramilitar, porque ese mismo año Castaño desapareció. O lo desparecieron, según declaró en 2006 Jesús Ignacio Roldán, alias *Mono Leche*, jefe de seguridad de Vicente Castaño. *Mono Leche* dijo que fue un fratricidio ordenado por el propio Vicente Castaño. Pero Marisol Garzón no cree en esta versión.

Las desviaciones

El fallo contra Carlos Castaño contiene un dato clave para la investigación: desde entonces, hace quince años, la justicia sabe que este proceso fue intervenido con el propósito de desviarlo. El juez, por ejemplo, resaltó que María Amparo Arroyave quizás estaba "aleccionada" y que, por eso, su relato era inverosímil, pues ella declaró que había visto a los sicarios que dispararon contra Garzón cuando este se dirigía a Radio Net, por el occidente de Bogotá, hacia las 5:30 a.m. Aseguró bajo juramento que los vio desde un cuarto piso, a unos 300 o 400 metros de distancia, ayudó a que se hicieran retratos hablados y luego los identificó en persona.

Su testimonio, que prometía resolver el caso, en realidad se volvió la evidencia flagrante de que alguien quería entorpecer el caso. Quienes dispararon llevaban pasamontañas, pero, aun así, Arroyave buscó a agentes del DAS y les describió hasta su mentón, sus cejas y su nariz. Los investigadores descubrieron que era imposible que ella hubiera observado el asesinato desde el apartamento donde aseveró haber sido testigo de excepción. Sebastián Escobar, abogado de la familia del periodista, explica que en el fallo contra Castaño resultaron absueltos los autores materiales (los sicarios), precisamente, por las incongruencias del testimonio de Arroyave. Pero ella no fue la única testigo de ese tipo.

Cuando Eduardo Montealegre llegó a la Fiscalía, comenzó también una nueva forma de hacer investigaciones: en contexto. Así, el caso Garzón dejó de entenderse como un hecho aislado y pronto se encontraron puntos en común con otros crímenes, como el de los esposos Mario Calderón y Elsa Alvarado o el de los abogados Jesús María Valle y José Eduardo Umaña. Todos fueron tramitados a través de Carlos Castaño y el grupo de si-

carios de Medellín conocido como La Terraza. En todos, además, hubo participación de agentes de la Fuerza Pública. ¿Quiénes, cómo y cuándo? Esas son preguntas que apenas en los últimos años han venido a empezar a hallar respuesta.

Al ver el giro en el modelo de investigación, en diciembre de 2015, los abogados de la familia Garzón pidieron al entonces vicefiscal, Jorge Perdomo, que se abrieran investigaciones por la desviación de

este expediente. No solo contra Arroyave, quien al parecer se radicó en Estados Unidos. También contra dos testigos más que igualmente habrían mentido, llamados Wilson Ramírez Muñoz y Maribel Jiménez Montoya, y contra once agentes del DAS que habrían participado en el montaje: ocho hombres y tres mujeres. En la administración de Montealegre se lograron varios avances frente a este caso, incluido el de declararlo de lesa humanidad, al igual que el de Umaña Mendoza.

Su petición sobre las desviaciones, sin embargo, no salió como pensaban. La única decisión que

